

Al margen

JUAN MARÍA NAVEJA

El PRI se asegura 14 millones de votos

A diferencia del anterior, el gobierno federal decidió regalar televisiones en lugar de decodificadores, como ocurrió en Baja California.

¿Se pueden regalar 19,000 millones de pesos de todos los mexicanos sin pasar por solicitud alguna? Sin mediar consulta alguna, el secretario de Comunicaciones anunció la entrega gratuita —entre marzo y fines del próximo año— de 14 millones de televisores para las familias integrantes del padrón de Sedesol. ¿Alguien duda de los beneficios que traerán al PRI las elecciones del 2015, cuando se elijan cinco gobernadores, 500 diputados y alcaldes en ocho estados y el DF?

A diferencia del anterior, el gobierno federal decidió “regalar teles” en lugar de decodificadores, como ocurrió en Baja California, donde esperaron a que pasaran las elecciones del 2012 para entregar las cajas subsidiadas.

“Por instrucción del presidente Enrique Peña Nieto se entregarán pantallas de 24 pulgadas a la población en marginación y pobreza”, dijo el secretario [Gerardo Ruiz Esparza](#). No tras una consulta popular ni por la vía del Congreso, sólo por orden presidencial.

Según cálculos de Fernando Negrete, director de la consultora Mediatelecom, en una publicación de la revista *Zócalo* evidenció lo inviable que resulta la propuesta, toda vez que cada decodificador cuesta en promedio 600 pesos; mientras que cada televisor de 24 pulgadas, alrededor de 3,500 pesos. Con el presupuesto otorgado, se podrían adquirir 31.6 millones de decodificadores; televisiones, sólo 3.5 millones.

México —además de llegar tarde al *apagón* analógico, porque los tiempos los han marcado las televisoras— recurre a un programa populista a diferencia de todo el mundo. En otros países como Cuba o Estados Unidos se entregaron decodificadores, en algunos casos

el apoyo fue de 20 dólares por familia.

No sólo eso: por la indefinición en las fechas se dejó pasar una oportunidad para que las cajas se construyeran en el país y de paso crear empleos y generar riqueza.

¿Por qué se decidió teles y no decodificadores? ¿Se hizo un análisis del impacto? Hasta ahora las autoridades sólo anunciaron el programa, no han dado detalles.

No se trata de una decisión ligera: son 19,000 millones de pesos iniciales; ya veremos si no resultan insuficientes. Con cantidad semejante la SEP paga más de 44,000 maestros de educación básica y normal, es el presupuesto total para el IFE o las secretarías de Turismo y Energía. Son 6,000 millones más que todo el presupuesto del Legislativo.

¿A quién beneficia? A las televisoras. ¿Qué criterios de uso y conservación se aplicarán? ¿Quién asegura que al día siguiente el aparato no estará en una casa de empeño?

La primera etapa del *apagón* corrió por cuenta de la extinta Cofetel, que tuvo múltiples problemas de presupuesto. La reforma de las telecomunicaciones dejó al gobierno federal la continuación. Es una pésima señal que por la libre se decida un cambio tan oneroso para el país, con graves implicaciones políticas; las mismas que en el 2012 motivaron ajustes. De riesgos de corrupción en adjudicación, compra y entrega luego platicamos...

*Lamento el fallecimiento del Dr. A. Richard Diebold Jr., notable investigador de las culturas indoeuropeas, las etnias mesoamericanas, especialmente del istmo de Tehuantepec, y filántropo. Realizó sus estudios doctorales en la Universidad Yale, especializado en antropología lingüística y ocupó plazas de docente e investigador en Harvard, Stanford, Berkeley y la Universidad de Arizona.

